

El tesoro recibido de Cristo: Los sacramentos

En el inicio de este curso, después de tratar en los números anteriores sobre la oración, dirigimos nuestra atención hacia los sacramentos.

Como cristianos y miembros de la Acción Católica hemos experimentado las gracias y dones que el Señor nos concede cada vez que nos acercamos a recibir los sacramentos. En nuestro itinerario espiritual estamos llamados a seguir bebiendo de estos auténticos canales de la gracia de Dios. En ellos hacemos experiencia del valor de la obra redentora de Cristo. Es Cristo que se hace presente en medio de nosotros a través de unos signos sensibles, es Él quien ha instituido este camino de salvación.

¿Qué debemos cuidar para recibir con gran fruto los sacramentos? Sabemos que el agricultor prepara su tierra antes de sembrar para que de fruto, de modo similar, el cristiano prepara su corazón para recibir los sacramentos. La preparación del alma consiste en ser evangelizado por medio de la Palabra de Dios que escuchamos con fe. Es la evangelización la que nos urge a la conversión, a la sanación, al encuentro con Cristo, a iniciar una nueva vida, a ofrecer nuestra vida por los demás, a buscar nuestro alimento en el Cuerpo y Sangre del Señor.



Los sacramentos son encuentros con Dios, que se producen de forma sensible como corresponde a nuestra naturaleza humana, que es corporal. Por ejemplo, el Bautismo con el signo del agua expresa una vida nueva. El bautizado es una nueva criatura porque recibe el agua que purifica, que lava, que otorga vida. Es nacer a la vida en Cristo.

Dios ha querido quedarse presente con nosotros en los sacramentos, Él sabe de nuestras necesidades a la hora de recorrer el curso de la vida. Por eso, cada ser humano ha de buscar este tesoro que es la salvación en Cristo. La eficacia de los sacramentos está en relación con la promesa del Señor de salvarnos y estar con nosotros hasta el final de los tiempos. Gran ignorancia sería pensar en una eficacia que proviene exclusivamente de un rito, porque entonces estaríamos hablando de magia.

Jesucristo baja a la realidad de cada persona para ofrecerle vida abundante. Piensa, reflexiona y escucha como el Señor te dice ¿qué quieres que haga por ti? Te ofrece gracia abundante para disipar la oscuridad de tu egoísmo, luz para desarrollar el proyecto de Dios sobre tu vida, fuerza para santificarte y ayudar a los demás a su santificación.

La presencia de Cristo en los sacramentos es una llamada a perseverar en nuestro deseo e interés de recibirlos. Lejos viviríamos del Señor si de alguna manera abandonáramos la práctica sacramental. Valora tu disposición para acercarte a los sacramentos de la Eucaristía y la Penitencia. Abre la puerta de tu corazón para que Dios pueda entrar en tu alma y experimentes la presencia de quien te ofrece constantes citas de salvación.

D. Fernando González Espuela y D. Juan Diáñez, Consiliarios de ACGT



Un potencial incalculable

Subestimamos nuestras fuerzas. No nos creemos capaces de cambiar la realidad que nos rodea porque sentimos que nos sobrepasa. Y no es así. Los cristianos y, más aún, los militantes de Acción Católica, tenemos un potencial incalculable.

Entiéndaseme bien. Hablo de potencial en el sentido más propio de la palabra; potencial no está referido al futuro, sino al presente: potencial es todo aquello que encierra en sí potencia, es decir, capacidad para producir efectos.

Podemos producir efectos en la sociedad, desde el ambiente en que nos movemos, en la medida en que dejamos que Dios produzca efecto en nosotros. Por eso afirmo sin dudar que un militante de Acción Católica posee, con mayor motivo, un potencial incalculable: un cristiano que, consciente de su vocación seglar y de su llamada a la santidad y a la misión, trabaja por formarse para evangelizar, desde su sentido de pertenencia a la Iglesia –eso es, en definitiva, un militante–, puede contribuir a cambiar el mundo en ejecución del Plan que Dios le ha reservado a tal fin.

Dicho sencillamente: podemos, porque tenemos la potencia, la capacidad que Dios nos ha dado.

El pasado 17 de septiembre, en la Audiencia tenida con D. Braulio, nuestro arzobispo, tras escucharnos, nos animaba a llevar a cabo una "*potenciación de lo que*



estáis haciendo, en la misma línea". Nuestra principal misión en la diócesis como Acción Católica General, nuevamente en sus propias palabras, consiste en "*ofrecer un marco de vida cristiana y de implicación en la sociedad a mucha gente*", a hermanos nuestros que pertenecen a las parroquias en las que estamos presentes (y también a aquellas en las que estaremos en el futuro, pues, gracias a Dios, seguimos creciendo).

En ello es esencial la formación: debemos seguir potenciando –no olvidemos el significado: dando efecto– el Itinerario de Formación Cristiana, que se complementará este año con unos temas dedicados a la Eucaristía, porque sólo así conseguiremos "*que las personas que quieren vivir la fe de esta manera sean de una pieza*" (nuevamente palabras de nuestro obispo). Hemos de continuar cuidando nuestra estructura, a nivel diocesano y a nivel parroquial, porque es la base del apostolado asociado. Y, todo ello, sin renunciar a nuestra presencia en la sociedad, que pondremos en práctica con la Campaña de Compromiso Apostólico de este año, centrada en la dignidad de la persona.

"Invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría. La preferí a cetros y a tronos, y en su comparación tuve en nada la riqueza" (*Sab 7, 7-8*). Debemos dejarnos guiar por la Sabiduría, la que viene de Dios, y conseguir que otros hagan lo propio.

Tenemos un potencial incalculable, porque nuestra fuerza es la de Dios.

Isaac Martín
Presidente diocesano

Razones de nuestra fe:

La virtud de la esperanza

Seguimos reflexionando en esta sección sobre temas fundamentales de nuestra fe. Nadie debe pensar que se trata de consideraciones abstractas y demasiado "teológicas", sino todo lo contrario. Se trata de que vivamos más intensamente nuestra fe en Cristo, para que nuestra vida se convierta en un reflejo de su propia Vida, de su manera de pensar y vivir. Son tres las virtudes que San Pablo definía como fundamentales: fe, esperanza y caridad; analizamos ahora algunos rasgos de la segunda.

Si la primera virtud teologal es la fe, la segunda está unida a ella inseparablemente. Si creemos en un Dios misericordioso, todopoderoso y bueno, necesariamente hemos de fiarnos de Él, en la certeza de que se cumplirá todo cuanto nos ha prometido, ya que, de lo contrario, dejaría de ser quien es. Él nos ha dicho: *Os concederé todo lo que pidáis en mi nombre* (Jn 14, 14); y en otro pasaje: *Padre, este es mi deseo, que los que me confiaste estén conmigo donde yo estoy, para que contemplen la gloria que me has dado* (Jn 17,24).

La esperanza cristiana, para ser verdadera virtud, ha de cumplir estas dos condiciones:

- **Ser activa**, evitando *la presunción*, que consiste en confiar en uno mismo más que en la gracia de Dios, o en demandar de Él lo que no puede darnos, por no tener las debidas disposiciones, como sería esperar que nos perdone sin arrepentimiento ni propósito de la enmienda. *El que te creó sin ti no te salvará sin ti* (San Agustín).
- **Ser firme**, evitando *el desaliento*. La virtud de la esperanza supera todas las dificultades y adversidades porque se fundamenta en Dios, que todo lo puede y que quiere siempre nuestro bien. Llegarán las horas bajas, la enfermedad, el abandono de los que nos rodean, la calumnia, la incomprensión, la muerte de seres queridos... Él nunca falla y ha prometido que estará con nosotros hasta el fin del mundo. Aunque nosotros le abandonemos, Él estará a nuestro lado. Esta certeza ha hecho de personas como nosotros grandes santos.

Vivir con esa actitud de esperanza nos hará ser personas optimistas y alegres, emprendedoras y dinámicas, pues la seguridad en la ayuda divina nos capacita para la acción.

Una mirada al mundo que nos rodea es suficiente para darnos cuenta de lo faltos que estamos de esta virtud: ¡cuánto miedo, cuanta cobardía, cuánto hastío, cuánta mediocridad, cuánto estrés...! Y todo es por faltarnos la esperanza, perdernos en el sentido de la trascendencia. Nos hacemos absolutamente materialistas y, al no ser felices, nos sentimos angustiados, perdidos, desorientados y tristes. La esperanza y la alegría suelen ir casi siempre unidas.



Desde que el mundo se viene olvidando de Dios, han aumentado las consultas de los psiquiatras, y proliferan infinidad de depresiones. Y me pregunto yo: ¿no resultaría más efectivo, en vez de pastillas inhibitoras, recetar grandes dosis de esperanza? No hace mucho meditábamos en la secuencia del domingo de Pentecostés: "De nuevo vendré y os llevaré junto a mí, para que donde yo esté, estéis también vosotros". Si cuando tenemos dificultades en la vida, miráramos más al cielo y menos a la tierra, no nos quedaríamos tan paralizados. Tener esperanza es saber esperar; sólo Dios maneja los tiempos. Él sabe cuándo debe actuar: de ahí que el que tiene esperanza tiene también, o debe tener, paciencia. Y es que las virtudes son a modo de tejido en que todas andan mezcladas y entrelazadas.

Nosotros, los militantes de AC General, llamados a evangelizar, hemos de ser personas **sembradoras de esperanza**, dando testimonio con nuestra vida, ayudando a los hermanos a descubrir el verdadero secreto de nuestra alegría, que no es otro que el habernos encontrado con Cristo

Blanca García-Ochoa

...UN LIBRO

SANTIDAD ES ALEGRÍA

Autor: Rafael Palmero Ramos
Editorial: Monte Carmelo
Paginas: 103

El beato burgalés Rafael Arnaiz Barón será nombrado santo el domingo 11 de octubre. Nació en Burgos el 9 de abril de 1911, Rafael se matriculó en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, donde destacó y brilló por sus cualidades intelectuales, humanas y sociales. Optó por la vocación religiosa el 15 de enero de 1934, cuando entró en la Orden de la trapa de S. Isidro de Dueñas, en Palencia. Pero debido a su dolorosa enfermedad salió hasta en tres ocasiones del monasterio, para de nuevo regresar, entregando su vida a Dios a los 27 años el 26 de abril de 1938, en plena Guerra Civil Española. Este libro de Monseñor Palmero Ramos nos narra la vida de este gran santo modelo de virtudes cristianas para la juventud. Destacó por su amor a la cruz, su alegría que contagiaba con facilidad y su devoción a la Virgen María.

Destacar que su corta vida plagada de enfermedades no le impidió tener una intensa espiritualidad y ser un paradigma de virtudes para nuestros jóvenes.



LA HIJA DEL MINISTRO

Autor: Miguel Aranguren
Editorial: La esfera de los libros
Paginas. 506

Nos encontramos ante una novela histórica ambientada en el periodo anterior, durante y posterior a la II República Española. En ella se desarrolla las peripecias de toda una familia que viven de manera cercana toda la gran agitación que sufrió nuestro país en aquellos días. En todos y cada uno de los sucesos que acontecen en la novela, se ve como cada uno de los protagonistas encuentran en el hogar y en el calor familiar un refugio para el dolor y un santuario para la felicidad. Se comprueban unos padres entregados, iluminando y orientando a su descendencia en cada uno de los acontecimientos que azotan el hogar familiar; a unos hijos que se saben respetados y queridos; una fe católica familiar que les hace caminar por los senderos del perdón y la reconciliación, a la vez que por los de la persecución y el martirio.

Es una obra que reivindica el valor de la familia en la vida del hombre y de la sociedad, convirtiéndose en alimento y orientación de valores verdaderos y absolutos. De su lectura brota el anhelo de la mejora y la admiración por lo que realmente es bello.

Cada vida importa

Aunque hace ya más de 20 años de la aprobación de la "Ley sobre la despenalización parcial del aborto", vivimos ahora un momento crítico en lo referente a la defensa de la vida.

El gobierno de España pretende convertir en un derecho de la madre poder acabar con la vida de su hijo, y sin necesidad si quiera de una excusa, aunque fuera falsa, como ha ocurrido hasta ahora. Estamos hablando del **derecho a matar**. El embrión y el feto, como la ciencia y el sentido común demuestran, son seres

humanos, a pesar de la ridícula opinión de una ministra. Es el momento de luchar, de alzar la voz, de no desanimarse ante la ignorancia, el abuso, el desprecio, la complicidad... Si son muchos los obstáculos, mayor será la gracia con que contaremos para superarlos.



También los obispos hablan claro y no tienen por qué callarse:

Hablamos precisamente en favor de quienes tienen derecho a nacer y a ser acogidos por sus padres con amor; hablamos en favor de las madres, que tienen derecho a recibir el apoyo social y estatal necesario para evitar convertirse en víctimas del aborto; hablamos en favor de la libertad de los padres y de las escuelas que colaboran con ellos para dar a sus hijos una formación afectiva y sexual de acuerdo con unas convicciones morales que los preparen de verdad para ser padres y acoger el don de la vida; hablamos en favor de una sociedad que tiene derecho a contar con leyes justas que no confundan la injusticia con el derecho.

Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal: Declaración sobre el anteproyecto de la "Ley del aborto" (Junio 2009)



MADRID 2009
CAPITAL OF LIFE

CADA VIDA IMPORTA

La manifestación del pasado día 17, en Madrid, ha sido una buena ocasión para demostrar al gobierno y a toda la sociedad que hay una masa inmensa de personas dispuestas a **no callarse** ante los asesinatos indiscriminados, ante el abuso contra la mujer y su derecho a la maternidad de una sociedad hedonista y adormilada.

¿Qué puedes hacer?

- **Habla del tema** con tus familiares, compañeros de trabajo, vecinos...
- **Asiste a los actos** convocados por distintas organizaciones.
- **Organiza** charlas, ratos de oración, debates sobre el tema...
- **Pega carteles y reparte pegatinas.**
- **Colabora** con la campaña "Bebé-Aído".
- **Dirígete a asociaciones** de ayuda a mujeres embarazadas, como Red Madre, y ofrece tu ayuda.

PRÓXIMAS FECHAS

OCTUBRE 2009

31 de Octubre (Sábado)

Convivencia para jóvenes militantes

NOVIEMBRE 2009

4 de Noviembre (Miércoles)

**Retiro
(Prepara "Santiago el Mayor")**

14 de Noviembre (Sábado)

**Campaña Compromiso Apostólico
(VER)**

20-22 Noviembre (V, S y D)

Encuentro de Formación de jóvenes en Urda (SEPAJU)

20-22 Noviembre (V, S y D)

XI Congreso de Católicos y Vida Pública

DICIEMBRE 2009

2 de Diciembre (Miércoles)

Retiro (Prepara "El Buen Pastor")

4-8 de Diciembre (V, S, D, L y M)

Ejercicios Espirituales (*Internos*)

4-7 de Diciembre (V, S, D y L)

**Ejercicios Espirituales (*Internos*)
para jóvenes militantes**

¡Nuevos nacimientos!

María: de Isabel y Paco, de Burguillos

Beatriz: de Ruth y Sito, de Toledo

Niños, naturaleza...y Acción Católica

El pasado mes de julio se realizó el campamento de Niños de ACG de Toledo en las instalaciones diocesanas de "El Piélago". Participaron más de 100 niños de distintas ciudades y pueblos de la diócesis, y disfrutaron con juegos, servicio a los demás, formativas y bonitas eucaristías. Todo ello siguiendo los pasos de San Pablo, que guio por buen sendero cada día del campamento.

Aquí van algunas fotos de esos días.



Fallecimientos

Jesús Aguado, integrante de un antiguo grupo de la parroquia de Santo Tomás.

Isabel Santiago, dirigente diocesana de mujeres durante mucho tiempo, pertenecía a un antiguo grupo de la parroquia de Sta Leocadia.

Pepita Cencerrado, de Quintanar de la Orden.

Manuel Maestro-Muñoz, de Mora.

Juan Díaz, de la parroquia de Santiago el Mayor, abuelo de Pitita.

Recemos todos por sus almas.